China: La economía excepcional

MICHAEL ROBERTS :: 23/01/2025

Es una economía planificada y dirigida por empresas estatales, por lo que puede superar los obstáculos mucho mejor que un sistema de producción capitalista de propiedad privada

Biden ha terminado su mandato, para ser reemplazado por Donald Trump. Joe habría sido extremadamente popular entre el público estadounidense y probablemente se habría postulado y habría recibido un segundo mandato como presidente, si el PIB real de los EEUU hubiera aumentado en un 4,5-5,0% en 2024, y si durante todo su período en el cargo desde finales de 2020, el PIB real hubiera aumentado un 23 %; y si *por persona estadounidense*, el PIB real hubiera aumentado un 26 % durante esos cuatro años. Y se le habría felicitado si la tasa de mortalidad por Covid durante la pandemia de 2020-21 hubiera sido una de las más bajas del mundo, y la economía hubiera evitado la crisis de producción de la pandemia.

Sobre todo, habría sido alabado si la inflación de los precios de los bienes y servicios después de que asumiera el cargo fuera de solo el 3,6 % en total durante cuatro años. Eso habría significado que, con los salarios aumentando un 4-5% anual, los ingresos reales de los hogares estadounidenses promedio habrían aumentado significativamente. Al mismo tiempo, el fuerte crecimiento habría permitido la financiación de nuevos e importantes gastos en infraestructura en los EEUU que podrían haber desarrollado una extensa red ferroviaria en todo el país utilizando trenes súper rápidos; y con puentes y carreteras que no colapsan ni se derrumban junto con proyectos ambientales para proteger a las personas y hogares de incendios e inundaciones, y la introducción de vehículos eléctricos baratos y energías renovables. ¡Qué popular habría sido Biden!

Y con ingresos adicionales prorcionados por un fuerte crecimiento, Biden habría podido equilibrar el presupuesto del gobierno y frenar o reducir la deuda pública. Y con una inflación cero o baja, las tasas de interés de los préstamos habrían estado cerca de mínimos históricos, lo que permitiría a los hogares y las empresas pagar hipotecas y financiar inversiones en nuevas tecnologías.

¿Y qué pasaría si las empresas estadounidenses hubieran vendido un nivel récord de exportaciones de bienes y servicios al resto del mundo, con un superávit considerable en el comercio, a pesar de varios aranceles y sanciones contra las empresas estadounidenses de otras naciones comerciales? Al gestionar los superávits comerciales, los bancos y empresas estadounidenses habrían podido acumular reservas de divisas e invertir en proyectos en el extranjero, fortaleciendo la influencia de EEUU en el mundo de una manera beneficiosa.

Desafortunadamente, ninguna de estas cosas le sucedió a la economía estadounidense en los cuatro años de Biden. En cambio, estas eran las características de la economía de China.

En 2024, el PIB real de China aumentó alrededor de un 4,5 %, mientras que el de EEUU creció un 2,7 % (más rápido que cualquier otra de las principales economías del G7, pero aún así solo el 60 % de la tasa de crecimiento de China). Y a lo largo del mandato de Biden,

la tasa de crecimiento de China superó a la de EEUU.

Además, la brecha entre China y EEUU en el crecimiento real del PIB por persona fue aún mayor.

La inflación anual de EEUU ha sido mucho más alta que en China. De hecho, los precios de EEUU han subido un 21 % acumulado desde 2020 en comparación con solo el 3 % en China.

Las tasas de interés establecidas por la Reserva Federal de EEUU siguen siendo del 4,5 %, mientras que el Banco Popular de China tiene una tasa del 3 %. Y las tasas de interés de las hipotecas y la deuda corporativa en los EEUU están muy por encima del 5 % en comparación con el 1,5 % en China. El ingreso medio disponible real en los EEUU ha sido plano desde 2019, mientras que ha aumentado un 20 % en China. Bajo Biden, los puentes se derrumban, las carreteras se desmoronan y las redes ferroviarias apenas existen. Lejos de tener un superávit comercial de 1 billón de dólares anuales como China, EEUU tiene un déficit comercial considerable de 900 mil millones de dólares.

Mientras que China tiene un superávit en pagos y recibos con otros países o alrededor del 1-2% del PIB anual, los EEUU tienen un déficit por cuenta corriente del 3-4% del PIB al año. Al mismo tiempo, la industria y los bancos estadounidenses tienen enormes pasivos netos con el resto del mundo con un 76% del PIB. Tal pasivo neto pondría a todos los demás países en peligro de presiones especulativas sobre sus monedas, pero EEUU se escapa porque el dólar estadounidense sigue siendo la moneda de reserva mundial. Por el contrario, China tiene una posición de activos netos del 18 % del PIB.

Y, sin embargo, a pesar de todo esto, los "expertos" economistas occidentales y los medios de comunicación nos dicen continuamente que China está al borde de un colapso financiero (George Magnus); o alternativamente que está entrando en un estancamiento permanente como lo ha hecho Japón en las últimas tres décadas (Michael Pettis); y que China está produciendo demasiado, que no puede vender, es decir, tiene exceso de capacidad (Brad Setser). Y China tiene una crisis de deuda corporativa que eventualmente derribará a toda la economía (dicho por casi todo el mundo). Y China se estancará debido a la "falta de demanda", a pesar de que el crecimiento salarial y de consumo es mucho más rápido que en los EEUU.

El consenso occidental es que China está sumida en una enorme deuda, particularmente de los gobiernos locales y los promotores inmobiliarios. Esto eventualmente conducirá a quiebras y a un colapso de la deuda o, en el mejor de los casos, obligará al gobierno central a estrujar los ahorros de los hogares chinos para pagar estas pérdidas y, por lo tanto, destruirá el crecimiento. Estos economistas parecen predecir un colapso de la deuda cada año, pero aún no ha habido un colapso sistémico en los sectores bancario o no financiero.

En cambio, el sector estatal ha aumentado la inversión y el gobierno ha ampliado las infraestructuras para compensar cualquier recesión en el mercado inmobiliario

sobreendeudado. En todo caso, es más probable que estalle una burbuja en EEUU que en China. Y en cuanto a la "japonización", también es una tontería. En el Japón de la década de 1980, las empresas utilizaron la propiedad y la tierra para aprovechar y comprar más propiedades comerciales o expandirse con proyectos económicamente inviables. Cuando la burbuja colapsó, las empresas y los bancos sufrieron el grueso de la recesión. Por el contrario, los problemas en China están en la propiedad residencial, no en la comercial.

Por lo tanto, los precios inmobiliarios de China nunca subieron tanto como durante el frenesí de la especulación de terrenos en Japón en la década de 1980. Los precios promedio de venta residencial por metro cuadrado han aumentado un 7,3 % anual desde 2007, muy por debajo del aumento del PIB nominal anual de alrededor del 12 % durante ese mismo período. En Tokio, los precios de la vivienda crecieron un 13 % anual, muy por encima del crecimiento nominal del PIB de alrededor del 8 % en la década de 1980.

Mientras que la base productiva de Japón disminuyó desde la década de 1990, eso no está sucediendo en China. China es ahora la superpotencia manufacturera del mundo. Su producción supera a la de los nueve fabricantes más grandes combinados. EEUU tardó la mayor parte de un siglo en llegar a la cima; China tardó unos 15 o 20 años. En 1995, China tenía solo el 3% de las exportaciones manufactureras mundiales. Al comienzo del mandato de Biden, su participación había aumentado a más del 30%.

Además está el llamado desafío demográfico de China, con una fuerza laboral y una población en declive. Pero este declive no es tan grave como en Japón. La tasa de natalidad de China ha sido cómodamente más alta que la de Japón y los tigres asiáticos. La población de China menor de 20 años, con un 23,3 %, sigue siendo considerablemente más alta que sus contrapartes asiáticas (16-18 %) y no está muy por detrás de los EEUU (25,3%) y el sudeste de Europa (21,9 %). La población del país de 65 años o más, con un 14,6%, también es más baja que la del mundo desarrollado (20,5 %).

En cuanto al llamado exceso de capacidad, este es otro mito transmitido por los expertos occidentales. El éxito de China en las exportaciones no significa que China dependa de las exportaciones para crecer. China está creciendo principalmente debido a la producción para la economía doméstica. Recuerde, la economía de China nunca ha sufrido una disminución en la producción nacional desde 1949. Y como ha señalado John Ross, si la economía china continúa creciendo un 4,5% anual durante los próximos diez años, entonces duplicará su PIB, y con la caída de la población, aumentará aún más su PIB por persona; es decir, más de dos veces y media más rápido que los EEUU.

¿Por qué China es excepcional? Porque es una economía planificada y dirigida por empresas de propiedad estatal (EPE), por lo que puede superar la mayoría de los obstáculos mucho mejor que un sistema de producción capitalista de propiedad privada como en los EEUU. (Compare la tasa de mortalidad por COVID en EEUU de 3.544 muertes por millón con las 85 de China, según las últimas cifras). Las industrias más importantes de China están dirigidas por empresas estatales: finanzas, energía, infraestructura, minería, telecomunicaciones, transporte, incluso alguna fabricación estratégica.

El capital total de las empresas con cierto nivel de propiedad estatal en China es el 68 % del capital total de todas las empresas (40 millones). La gran mayoría de las empresas chinas en la lista Fortune Global 500 son EPE. Las EPEs generan al menos el 25 % del PIB de China en las estimaciones más conservadoras, y otros estudios han encontrado que contribuyen a más del 30-40 % del PIB.

Donald Trump se hizo cargo de la presidencia en los EEUU. Quiere hacer que el país vuelva a ser grande. Quiere hacer que EEUU sea "excepcional". Pero ese adjetivo describe mejor a China, no a EEUU.

thenextrecession.wordpress.com. Traducción: G. Buster para Sinpermiso.

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/china-la-economia-excepcional